

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Religión*

Qué es Religión – Qué significa para los humanos

*¡Cuánta ansia en nuestras almas;
cuánto temor, cuánta duda y, sin embargo,
cuánta Luz en nosotros y cerca de nosotros!
Sólo es necesario que logremos encontrar
en nosotros esa Luz y que nos “conectemos”
con la Luz que nos circunda.*

Muchas veces el ser humano rechaza la Verdad que le es dada; pero, cuando su Espíritu encarnado la desea y logra encontrarla, entonces la absorbe plenamente; es como si se rasgaran velos permitiendo que penetre la Luz e ilumine su mente y su alma.

Cuando estamos “envueltos” en las densas vibraciones materiales de nuestro Mundo no podemos “sentir” la Verdad ni podemos conocerla; es necesario que los velos sean paulatinamente rasgados, pero esos velos sólo pueden rasgarse para los humanos cuando anhelamos realmente acercarnos a la Verdad y vivir en Ella.

¡Cuánto error existe en conceptos inconvencionales de los hombres!; ¡cuánto error en conceptos intransigentes de las Religiones! ¿Cómo pueden separarnos los conceptos y las ideas humanas si Dios nos ha Creado, a todos por igual, de Su propia Esencia de Amor, y nos ha dado, a todos por igual, la Divina capacidad de Amar?

Unámonos y nivelémonos los unos con los otros por medio de esa Divina facultad de nuestra Alma, la facultad de Amar, y no miremos al hermano a través de ningún concepto humano separatista, aunque ese concepto emane de la Religión, sino, solamente, a través de la verdadera Fraternidad. Quien pretenda separarnos de nuestro hermano porque, según sus conceptos humanos, es diferente de nosotros, procede en contra de la Voluntad de Dios, en contra de Su Ley de Amor Universal y, por lo tanto, es un ser equivocado; pero, quienes estamos recibiendo paulatinamente la Luz de la Verdad, no podemos unirnos a lo erróneo, a lo

ilógico. Por el contrario, debemos proyectar sobre esos errores, sobre esos conceptos ilógicos la Luz de la Verdad que vamos conociendo, para que caiga el caparazón con que los humanos han recubierto el concepto y pueda así brillar su Esencia íntima, Verdadera y acorde con la Realidad.

No hay Religiones malas y Religiones buenas, hay hombres equivocados y hombres que buscan la Verdad. La Religión no puede, en ninguna forma, conceptuarse como una agrupación de hombres. *Religión es un sentimiento íntimo, es la necesidad constante del Ser encarnado en la Tierra de “acercarse” al Padre Amoroso que le diera Vida, de llegar al Camino que lleva hacia Él.* Son los hombres quienes han puesto obstáculos, impedimentos, falsos conceptos, ritos, preceptos, dogmas, que constituyen puertas cerradas para llegar al Camino que lleva hacia la Divinidad. ¿Podemos nosotros, que tenemos ya el Conocimiento; puede el ser humano, que es Espíritu en materia, detenerse ante la puerta que otros seres, equivocados, han construido y cuya llave retienen pretendiendo que por ella pasen solamente quienes su voluntad designa? Nunca.

La Verdad abrirá todas las puertas, llegará a todas las mentes y conmoverá todas las almas. Es Tarea Misionera llevar la Verdad a las mentes y a las almas y *hacer comprender al Mundo que los hombres no deben mantenerse separados por ideas, por Religiones, por dogmas, por ritos ni por conceptos erróneos; que Dios no necesita nada de todo eso para estar en “contacto” con Sus Hijos y que tampoco ellos lo necesitan para “acercarse” al Padre.*

Todo lo que pretenda detener o dificultar esa unión entre Padre e Hijos es equivocado y, por lo tanto, debe ser desalojado de la vida de los hombres. Religión es, en sí, la necesidad que siente el Alma de seguir un Camino que la acerque a su Patria Espiritual, que la acerque al Padre; por lo tanto, una sola Religión deberá unir a todos los hombres, porque una misma necesidad los une a todos. El ser humano puede “acercarse” a Dios sin más templo que *su mente pura y su alma pura; ése es el templo y el medio que permitirá a todos los hombres “acercarse” a Dios.*

La Verdad no incluye rituales ni conceptos preconcebidos; no incluye prevenciones, temores, premios ni castigos. La Verdad brilla por Sí Misma y está al alcance de todos, porque penetra en las mentes y en las almas. Así, pues, no nos aferremos nunca a las palabras, a los conceptos ni a nada que corresponda a una doctrina determinada: *aferrémonos única y exclusivamente a la Verdad de la necesidad humana de Amor y de Fe*, a la Verdad del Poder Divino manifestado en todo lo que existe y, por lo tanto, capaz de manifestarse en cual-

quier lugar y en cualquier oportunidad, así como a través de cualquiera de Sus Hijos.

Ninguna doctrina, ninguna Religión Verdadera desmiente esto; esto es lo que nosotros debemos tener siempre presente y es, también, la base segura, accesible y simple sobre la cual podrá asentarse la unificación de los hombres.

Por Ley de Jerarquía, el Cristo Guía la Evolución de este Planeta y de su Humanidad. *Cristo es el Puente* que nos lleva al Padre, porque por Ley de Jerarquía todo, absolutamente todo lo que corresponde a nuestro Planeta, converge en el Cristo, que es para la Tierra, y también para otros Mundos, Canal de la Divinidad.

Por lo tanto, los conceptos básicos que sustentan las *Religiones Verdaderas* en el mundo proceden del Cristo. Sea cual fuere el nombre de la Religión, su antigüedad o la apariencia que los hombres le hayan dado, siendo Religión fundada sobre la base de la necesidad del Amor, de la comprensión y de la unión de los hombres, es Religión fundada por Seres que vinieron a la Tierra para colaborar en esa Tarea del Cristo y en Conexión con Él. Fueron Ellos los *Enviados Divinos*, cuyas Enseñanzas dieron origen a las distintas Religiones, cuya Esencia íntima es exactamente igual en todas. Por consiguiente, si todos dejaron el mismo precepto de Amor, de comprensión y de Armonía, ¿cómo pretenden ser Sus seguidores, Sus apóstoles, Sus sacerdotes quienes, en vez de Amor y Armonía pregonan la separación, estableciendo división entre los hombres por incompatibilidad de las creencias? Todo lo que en las Religiones tiende a separar a la Humanidad es obra humana; solamente lo que tiende a unir y armonizar a la Humanidad es lo Divino, lo Puro, lo Real.

En cada una y en todas las Religiones Verdaderas podremos encontrar la misma Base de comprensión, de Armonía y de Amor, porque todas las Religiones Verdaderas son Caminos hacia Dios, pudiendo el ser humano “acercarse” a Él por cualquiera de esos Caminos si sabe salvar los obstáculos que los humanos han interpuesto. Y debemos tener presente que mediante el Amor y el Conocimiento podrán ser superados todos los obstáculos.

No debemos hacer de la Religión algo intrínsecamente humano; no debemos apasionarnos, no debemos defenderla *contra* nadie ni tratar de imponerla, porque *la Religión debe ser libremente elegida*. Quien elige una Religión debe buscar en ella la Esencia de Verdad, que es pura, clara y sencilla: *Amar a Dios y Amar al prójimo*, y obrar siempre de acuerdo con esa Esencia de Verdad. No

importa pertenecer a una Religión u otra, importa vivir de acuerdo con la única y verdadera Religión que existe, la Religión del Amor Divino, que es Amor Universal.

Esa Religión de Amor Universal es la que Cristo trajo a la Tierra. Ahora la Humanidad está ya capacitada para comprenderla y para realizarla; en consecuencia, no tardará en llegar el momento en que la *Religión Universal* comenzará a ser una realidad entre los hombres. *Veremos que poco a poco esa Religión unificadora será un hecho y, como consecuencia, se unificarán, una a una, en su Esencia Pura y Real, todas las Religiones.*

No significa esto que las Religiones abdicarán de sí mismas o de sus Iglesias, pero sí significa que todo aquel que en una Religión u otra busque la Verdad sintiendo la necesidad de “acercarse” a Dios, comprenderá que esa necesidad puede ser realizada y la Verdad puede ser hallada y seguida en unión con todos los que la buscan y la “sienten” en la misma forma, derribando barreras que separan y que son inaceptables en un Camino por el cual sólo es posible avanzar unidos por el Amor.

Cristo envía a la Tierra la *Luz de la Verdad*. La Verdad brilla y brillará siempre por Sí misma y su Luz iluminará la Verdad contenida en todas las Religiones. Así, todos podrán percatarse, sin que nadie lo señale, qué es lo Verdadero y qué es lo erróneo en cada una de las Religiones y, por lo tanto, todos podrán unirse en la Verdad de todas las Religiones, que es Una sola, conformando la Religión Universal, que no será una Religión más sino el Camino por el cual podrán transitar todas las Religiones Verdaderas. Quedará en pie por poco tiempo lo que sea falso o innecesario, y luego desaparecerá por sí mismo, precisamente por ser falso o innecesario.

Pensemos frecuentemente en nuestros hermanos de las otras Religiones; enviémosles nuestros pensamientos de Amor, nuestros deseos de comprensión y de Luz para sus mentes. Quienes pertenecemos a una determinada Religión no deberemos, por el hecho de estar recibiendo las Enseñanzas de la “Misión de Amor”, apartarnos ni considerar impropio el asistir a las ceremonias de esa Religión. Muy por el contrario, habiendo recibido la Verdad y las Vibraciones de lo Superior, concurramos con la frecuencia que nuestro deseo nos señale, a esas ceremonias y a esos lugares, e Irradiemos Espiritual, mental y emocionalmente, Vibraciones positivas de unificación, de Amor y de comprensión.

Realizaremos así un Trabajo suave, pero a la vez efectivo, con la finalidad unificadora de ir estrechando los vínculos entre todos los hombres, pese a las divisiones impuestas por los mismos hombres en el sentido religioso.